

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLÍTICO.

Año IV.—Núm. 1.069.

EN MADRID.

Viernes 18 de Junio de 1858.

EN PROVINCIAS.

Edición de la mañana.

MADRID 18 DE JUNIO.

Un suelto publicado por El Occidente hace diez días da asunto á nuestro apreciable colega La Iberia para un artículo que aparece en su número de ayer. De acuerdo con el periódico progresista en muchas de las apreciaciones que hace respecto de la cuestión de empleados, no tenemos necesidad de contestarle punto por punto: solo nos proponemos hacer algunas breves reflexiones sobre este particular.

Ante todo, bueno será dejar consignado que el suelto que ha dado motivo al artículo de La Iberia tenía por objeto presentar á la vista de nuestros lectores la falta de imparcialidad y sobre de injusticia con que ciertos diarios han condenado el proceder de uno de los consejeros de la corona en la designación de funcionarios públicos, pasando por alto al mismo tiempo la conducta observada por otros ministros sobre igual asunto.—No absolviáramos ni tratáramos de justificar al señor Sánchez Ocaña por la forma, para nosotros desconocida, en que haya podido autorizar en su departamento los nombramientos, ascensos, traslaciones y cesantías de empleados, que censuraba El Diario Español. Declamamos, por el contrario, que nos pareciera excelente el artículo 29 del real decreto de 18 de julio de 1852, citado por El Diario, el cual establece que se publiquen en la Gaceta ó en los Boletines de los ministerios los ascensos y nombramientos para empleos de todas categorías, con una ligera reseña de las circunstancias de los nombrados, etc. Lo que no nos parecía tan bien era que se tratase de aplicar el espíritu de esa disposición exclusivamente á los actos del señor ministro de Hacienda, como lo ha hecho El Diario Español. Nos parece que estábamos perfectamente dentro de los principios de equidad y de justicia al exigir que se comprendiese en la censura de El Diario á todos los demás ministros que se hallan en idéntico caso que el señor Sánchez Ocaña.

Por lo demás, nuestras ideas relativamente á empleados públicos consignadas están en diferentes artículos de El Occidente, y á fé que si el recuerdo ó quiere tomarse el trabajo de repasarlos La Iberia, se convencerá de que somos invulnerables en este terreno.

Hemos creído y creemos que la cuestión de empleados es algo más que una cuestión de personas: es una cuestión que afecta á los principios, á la moralidad, al crédito de los partidos, y que tiene una altísima influencia en la administración pública. Hemos reconocido y reconocemos que la cuestión de empleados ha sido, por punto general y sin escepcion de escuelas ni de ministerios, tratada no en el terreno de la conveniencia pública, de la justicia y de las consideraciones de interés general, sino en la esfera mezquina de las aficiones, de las camarillas, de los intereses personales. Hemos clamado y seguiremos clamando contra esas destituciones en masa de funcionarios con que han señalado su advenimiento al poder algunas administraciones tanto moderadas como progresistas. Hemos condenado, y seguiremos condenando mientras no se ponga correctivo al abuso, esos nombramientos debidos al capricho, á las influencias y al nepotismo ministerial que recaen en personas ineptas, sin merecimientos, sin títulos, sin antecedentes

y acaso sin las necesarias garantías de moralidad que deben exigirse á los que aspiran á ocupar puestos públicos. Y por último, hemos reclamado una ley de empleados que arregle las condiciones á que deben estos sujetarse, que marque á los gobiernos el justo límite en que han de encerrarse sus atribuciones para la designación de funcionarios públicos, y regularice la incierta y precaria situación de los que por su actitud, moralidad y celo sean dignos de prestar sus servicios al Estado.

Volveremos á repetir: todos los gobiernos, todos los ministerios, sin escepcion, progresistas, moderados, puritanos, reformistas, de la unión liberal, todos han contribuido, en mayor ó menor escala, á fomentar la *empleomanía* que tan alarmante desarrollo ha cobrado en España; todos son responsables de los males que esta funesta plaga está causando. No pretenda La Iberia echar toda la culpa sobre los moderados, que aun está muy reciente el recuerdo de la última dominación progresista, en cuya época se hizo un lamentable abuso de la facultad de nombrar y separar empleados, sin atender á las consideraciones, muy juiciosas por otra parte, que hace nuestro colega en su artículo de ayer.

Es, pues, necesaria y urgente una ley de empleados, que se está ofreciendo todos los días y por todos los gobiernos sin que se cumpla la promesa; pero una ley que no se convierta en la práctica en una decepción escandalosa, como tantas otras medidas dadas en diversas épocas con este objeto y por encima de las cuales han saltado nuestros gobernantes. No llevamos la exageración hasta pedir la inamovilidad para aquellos cargos esencialmente políticos cuyos servidores deben correr la suerte del gobierno, según los buenos principios constitucionales. Pero los empleados de otra categoría, los que no tienen carácter político, los que han acreditado su suficiencia y su buena conducta en el desempeño de sus funciones, deben ser respetados en sus puestos y ascendidos por rigurosa escala, sin que sea potestativo en cualquier ministro disponer de la suerte y del porvenir de un funcionario benemérito y consagrado al exacto cumplimiento de sus deberes. De este modo se evitará tanta intriga, tanta cábala, y tanta miseria como las que estamos presenciando para colocar en inmerecidos destinos á sujetos cuyo único título consiste en ser amigos, parientes ó paulaguados de un ministro ó de una persona influyente en la situación.

F. M. Redondo.

De uno de nuestros artículos últimamente publicados, en que hacíamos notar lo mucho que prometen todos los días las publicaciones ministeriales, y lo poco que dá de sí el gabinete actual, al propio tiempo que repetíamos lo que sabe todo el mundo respecto de las vacilaciones y falta de consistencia que se nota en el ministerio, deduce La Discusión que el partido moderado es absolutamente impotente para constituir una situación fija y organizar un gobierno definitivo y estable. Cualquiera que sea el juicio que el periódico democrático haya formado de nuestro artículo de anteayer, no vemos justificada la consecuencia que deduce. El gabinete Isturiz, trabajado por ese dualismo político que nadie ya desconoce, y fluctuando

en un mar de dudas, de recelos y de desconfianzas, es, en verdad, impotente para constituir un gobierno que tenga condiciones de tal: pero suponiendo que este gabinete represente hoy al partido moderado, cosa que puede ponerse en duda después de la precipitada clausura de las sesiones parlamentarias, ¿crece La Discusión que no hay en nuestro partido elementos bastantes para organizar una situación exenta de los vicios que predominan en la que hoy nos rige? Cabalmente porque tenemos la seguridad de que estos elementos existen en el partido conservador, es por lo que combatimos al ministerio Isturiz, y deseamos verle desaparecer de la escena política, dejando el puesto á otros hombres que interpreten mejor los sentimientos del país y los del partido moderado.

La Gaceta de ayer contiene dos reales decretos: por el primero se nombra vocal de la comisión especial creada para revisar los impuestos y obligaciones del Estado al coronel don Joaquín Ozores y Valderrama, oficial del ministerio de la Guerra y diputado á Cortes, y por el segundo se manda proceder á nueva elección de diputado en el distrito de Segorve, provincia de Castellón de la Plana, por defunción del señor Salas.

El Consejo Real ha comenzado ayer á ver un pleito notable entre la administración y el señor Salamanca, sobre la compra del ferrocarril de Alicante. Defiende los derechos del señor Salamanca el señor don Manuel Cortina.

Restablecido de su dolencia nuestro apreciable amigo el diputado á Cortes señor Belda, saldrá para Málaga el día 20 del corriente mes.

A fin de atender con puntualidad á las obligaciones del Estado en junio, que son mas crecidas que otros meses, porque hay que pagar los intereses de la deuda pública, se ha mandado concentrar en Madrid los fondos sobrantes de las provincias. En su consecuencia han llegado á la corte procedentes de Andalucía seis mil onzas de oro, ó sea un millón noventa y cinco mil reales. Dentro de pocos días llegarán cantidades mas respetables de Castilla, Valencia y otras provincias.

No es cierto que se encuentre ya resuelta la cuestión de concesión de arbitrios para las carreteras de Cataluña.

El gobernador capitán general de Filipinas participa, con fecha 17 de abril último, que la tranquilidad pública continúa sin alteración en aquellas islas, y que su estado sanitario es satisfactorio.

El ministro de Negocios extranjeros de Grecia ha remitido al Cónsul general de España en Atenas la tarifa que inserta ayer el periódico oficial, por la que se modifican los derechos de peaje que están obligados á satisfacer los buques que se dirijan por el canal de Chalcis, pasando por el estrecho de Euboea (Euripe), establecidos en la ley de 23 de octubre de 1853, que se publicó en la Gaceta de 20 de febrero del presente año.

Dícese que por la dirección del cuerpo administrativo de ejército se ha dispuesto que los jefes y oficiales de la administración militar solo permanecerán tres años en cada punto y que sean igualmente trasladados á otras localidades aquellos empleados que hayan contraído deudas ó empeños en los que ocupan en desprestigio de la posición oficial que tienen.

Parece que el gobierno se propone solemnizar ahora el nacimiento del príncipe de Asturias, concediendo gratis dos grados en cada una de las facultades y en una de las escuelas especiales que corren á cargo del ministerio de Fomento.

El 17 de abril, fecha á que alcanzan las noticias oficiales de Filipinas, no había partido de Manila la expedición franco-española organizada contra la Cochinchina. Parece que se aguardaba á ver el resultado de las operaciones de los aliados contra el emperador de China.

La emperatriz de los franceses no debe llegar á su residencia de Biarritz en la frontera española, hasta el mes de agosto. Su madre: la señora condesa de Montijo, después de haber residido algunos días en Fontainebleau, ha vuelto á París, desde donde se dirigirá á Londres, viniendo por el mes de agosto á pasar algunos días en Biarritz, y luego á establecerse en su quinta de Carabanchel en las cercanías de Madrid.

El Congreso portugués se ha constituido á los tres días de sesiones. La Cámara de los pares ha nombrado para contestar al discurso del trono, á los señores vizconde de Castro, Julio Gomez, Silva, Costa y baron de Moz.

Parece que á consulta del gobierno el Consejo Real ha informado á este en favor de la continuación de la venta de propios de los pueblos tal como esta existía por las leyes que derogó la de desamortización, en tanto que el gobierno de S. M. y las Cortes no resuelven lo que ha de hacerse en materia de desamortización civil.

Parece que el general O'Donnell saldrá de Madrid para los baños de Puda en Cataluña, á fines del mes actual. Desde allí pasará á residir en Francia, hasta el otoño, época en la cual regresará á esta corte.

Hace ya algun tiempo que fué preso en Amiens un hombre llamado Legendre, que venia de Inglaterra: al registrarle se le hallaron ocultas en los pliegues de su corbata, dos copias de la carta al Parlamento y á La Presse de M. F. Pyat. Legendre fué preso, y la indagatoria hizo descubrir hechos muy importantes. Parecía que Legendre, bajo el pretexto de asuntos de comercio, se había trasladado muchas veces á Inglaterra en 1856, 1857 y 1858, y que había declarado que se tramaba un nuevo complot contra el emperador y que se había fijado la explosión para el mes de junio, y aun que se le había propuesto introducir en Francia bombas llamadas Orsini.

Dice El Leon Español:

«Se ha dicho que nuestros diplomáticos residen-

tes en Madrid han sido escitados para que marchen á ocupar sus puestos. Al señor Gonzalez Brabo se le ha concedido licencia para que retarde su viaje algun tiempo que necesita consagrar á sus intereses particulares; lo cual es tanto mas justo, cuanto que nuestro embajador en Londres ha estado constantemente consagrado á su obligación, ya residiendo en dicha capital, ya en otras ocupadas en asuntos del servicio, ya llenando su lugar en las Cortes, sin que pueda decirse hasta ahora que ha dedicado algun tiempo á los intereses de su casa.»

Las siguientes noticias están tomadas de la Correspondencia autógrafa:

«Hoy marcharán al despacho al real sitio de Aranjuez los ministros de Gracia y Justicia y Fomento. Este debe someter á la firma de S. M. el decreto concediendo á los estudiantes las gracias por el nacimiento del príncipe de Asturias, de que ayer habló la Correspondencia.»

—Ayer han llegado á Madrid por primera vez completa y perfectamente redactados los presupuestos de las islas Filipinas, viniendo á realizarse al fin esta mejora, hace tanto tiempo reclamada, merced al infatigable celo del director de Ultramar, señor Diaz Argüelles. Parece que aun antes de ser examinados y castigados los presupuestos de las islas Filipinas para 1859, ofrecen un sobrante de mas de treinta millones de reales.

—Correspondencias de París recibidas hoy, dan como cosa posible, aunque no segura, que el embajador de Francia en Madrid, Mr. de Turgot, entre en el ministerio de negocios extranjeros.»

Dice La Discusión:

«Llamamos la atención de la autoridad sobre un nuevo sistema de estafa puesto en práctica últimamente en la corte, y del cual han sido ya víctimas varios comerciantes.

El sistema se reduce á pedir en nombre de cualquiera casa de comercio conocida, géneros en gran cantidad á otras casas de provincias, y luego, valiéndose de personas secundarias, recibir estos géneros en Madrid y almacenarlos ó venderlos sin que se sepa su destino.

Sabemos que no hace muchos días ha sido descubierto, gracias á la actividad del oficial de inspección señor Noguera, un crimen de esta naturaleza, habiéndose preso á algunas personas; y por lo mismo creemos conveniente, al mismo tiempo que escitar el celo del gobierno para que castigue estos abusos, ponerlos en conocimiento de los industriales y banqueros que es á los que toca mas de cerca.»

Uno de los mas graves cargos que se hicieron al anterior ministro de la Gobernación, señor Diaz, fué el de su prodigalidad en el nombramiento de alcaldes corregidores. El señor Posada Herrera no quiere ser menos que su antecesor, como se infiere del contenido de la siguiente carta:

«Hano 14 de junio. —Ya tenemos alcalde corregidor. El señor Posada Herrera ha nombrado para este destino á don Bernardo Gallego, comisario de policía, según aseguran, de Logroño.

Se ha hecho este nombramiento con tales circunstancias que, á ser ciertas, como personas bien enteradas afirman, revelan el profundo malestar que aflige á este pueblo desde los primeros meses de 1857, debido á causas que todos conocemos.

Dícese que se ha nombrado el alcalde corregidor, conservándole la comisaría de Logroño, y sin gravar los fondos de esta villa. ¿Qué significa esto? ¿A qué causas se debe esta especie de vigilancia que quiere ejercerse aquí?

¿Por qué causas han puesto como en tutela á este ayuntamiento, dándole un presidente extraño y con caracteres de significativa interinidad?

12 FOLLEIN DE EL OCCIDENTE.

biera podido meterse bajo la batería sin que yo hubiera fijado la atención en ello.

—Ese es el fruto del hábito y de la experiencia; soy inteligente en baterías y he servido durante una semana en ese mismo fuerte cuando los franceses enviaron cruceros á estos parajes. Precisamente yo estaba de guardia cerca de aquel cañon que puede aniquilar al negrero, y veinte veces me divertí en apuntar la pieza mientras me llegaba la ocasión de servirme de ella.

La curiosidad del aldeano se había despertado vivamente con las maravillosas relaciones del sastre; y viendo tres personas en el muelle preguntó:

—¿Quiénes son esos hombres? ¿Son marineros del negrero?

—«Esos hombres!» repuso maese Homespun, «son recién llegados, y en estos tiempos de batallas no estará demás observarles mas de cerca. Mira, Anita, toma esta chaqueta y plancha las costuras. Despáchate, peregrina, porque el vecino Pardon tiene prisa. Menea, menea aprisa los codos; no rayas á creer que es musulina de la India lo que tienes entre manos, sino un paño tan fuerte que podría servir para alfombrar una casa.»

Anita se separó gruñendo de un vecino con quien estaba hablando, y se preparó á obedecer, mientras que el sastre que era cojo de nacimiento, se alejaba de su casa tan ligero como se lo permitia su enfermedad.

—«¿Qué dices, Anita?» preguntó el sastre, «¿qué dices, Anita?»

13 EL CORSARIO ROJO.

CAPITULO II.

—«Homespun, ¿que conocía toda la población de Newport y de diez millas á la redonda, había adivinado que los tres individuos sospechosos eran extranjeros. Declaró en voz baja á su compañero que les encontraba una fisonomía misteriosa y satánica.»

Para que nuestros lectores puedan decidir si estas sospechas eran fundadas, es necesario pintar los tres personajes que tenían la desgracia de ser desconocidos al mas charlatán de los sastres.

Uno, que parecía de una clase mas elevada que los otros, era un joven de veintiseis á veintiocho años; los tintes oscuros que habían ido cambiando como por capas en moreno la piel de su rostro, anunciaban que no había pasado su tiempo en el reposo y en la ociosidad; sus mejillas, animadas por la sangre que hervía en sus venas, tenían el brillo que da la salud mas vigorosa. Distinguiábase sus facciones mas bien por su belleza varonil que por su simetría; su nariz aguileña, tenía poca regularidad, y sus prominentes cejas daban á la parte superior de su rostro una expresión de inteligencia y de vivacidad. Sus cabellos, cuyos espesos rizos le caían en desorden, eran de un negro de ébano, y sus ojos grises, extraordinariamente grandes, anunciaban un carácter bastante dulce.

El tallo de este joven tenía graciosas proporciones, que denotaban la fuerza unida á la actividad,

16 FOLLEIN DE EL OCCIDENTE.

dad;—que es un disparate no hacer entrar el buque en la rada.

—¿Qué llamais rada?» repuso el negro;—¿desde cuando acá se llama rada un fondeadero rodeado por todas partes de tierra?

—«Maese Costa-de-Oro, aborrate tus observaciones si tienes en algo tus costillas.»

Escipion no respondió, y se contentó con sonreírse.

—«Rie, rie, refunfuñó el blanco;—no creas que me voy á tomar la molestia de discutir contigo. Un marino experimentado, que ha doblado el cabo de Hornos y el de Buena Esperanza no debe perder su tiempo en querer que tenga sentido común un negro que pertenece á la raza de animales irracionales. La verdad es que al venir aquí el negro ha tenido un objeto ó no; si no le tiene, bueno estaba en alta mar; si le tiene, no debería estar tan distante de la orilla para tomar con mas facilidad su carga.»

—«Pero, replicó el negro, si el viento refresca de Noroeste y quieren aprovecharse de él, el buque puede aparejar en seguida en la posición en que se encuentra.»

—«Tiene razon el negro,» dijo el joven que había estado oyendo toda la conversacion;—«el negrero está fuera de la covecha para poder aparejar á la primera ocasion; es indudable en el modo en que estan recogidas sus velas, que tiene una tripulacion numerosa. ¿Podriais decirme, amigos míos, si tiene un ancla bajo la quilla ó está simplemente amarrado con un cable?»

—«Persisto en mi opinion,» dijo el viejo marinero blanco;—«es preciso que sea un ignorante su capitán

EL CORSARIO ROJO.

9

da de abordar á un enemigo que iza al primer cañonazo un pabellon sangriento, y que no tendria inconveniente en volar á sus amigos y enemigos si la mano del diablo no juzgase á propósito sostenerle.

—«Ya que tan temible es ese hombre,» repuso el aldeano, «los colonos de Rhod-Island deberían flotar un buque entero para apoderarse de él. Si se intenta semejante empresa, yo marcharé el primero, y habrá al menos un voluntario para dar ejemplo.»

—«Hé ahí lo que es no entenderlo,» dijo Homespun encogiéndose de hombros. «¿De qué servirian vuestras horcas y vuestras hoces contra estos bandidos que estan vendidos al diablo? Los cruceros de S. M. Británica han visto muchas veces al Corsario Rojo al ponerse el sol, le han crecido todos, creyendo tenerle entre las manos, cuando al amanecer habia desaparecido la presa sin saber por qué parte ni cómo.»

—«¿Y se llaman esos bandidos rojos porque estan sedientos de sangre?»

—«Si,» repuso el sastre dándole cierta importancia y lisonjándose de tener que comunicar una leyenda tan curiosa. «Su jefe se llama el Corsario Rojo; su buque se llama tambien el Buque rojo, porque nadie que ha puesto el pie en él ha vuelto para dar noticias. Es un buque que tiene las dimensiones, la forma y los aparejos de un sloop de la marina real; pero ha escapado milagrosamente á mas de una valiente fragata. Hasta se asegura que un dia estuvo espuesto durante mas de una hora al fuego de un navio de cincuenta cañones, y que se hundió de repente como la sonda que se echa al mar. Todo el mundo aplaudió el castigo de los criminales que se

Ya circulan varios nombres de candidatos moderados a la diputación provincial. El partido progresista, de aquí no hace mucho alguno de esta elección.

Insiste *La España* en que no se realizará por ahora el anunciado viaje de la corte a Asturias.—He aquí algunos de los motivos para esta suspensión, según nuestro colega:

«De Madrid a Oviedo hay ochenta leguas, y en este tránsito se cuentan 25 paradas de posta. ¿Cuántos coches serían necesarios para el servicio de S. M. y real familia con las personas indispensables de la servidumbre, del gobierno, empleados, criados, etc., etc.? Pues multiplíquese cada uno por ocho o seis, cuando menos, y se tendrá el número de mulas necesarias en cada parada, y todo esto en una carrera poco transitada, y en una época en que las diligencias necesitan todo su ganado, y en que el de los pueblos está ocupado en las faenas agrícolas.

Para que la corte haga el viaje con el decoro correspondiente a la magestad, es indispensable acordar el camino con tropas y establecer destacamentos en los pueblos principales, lo cual ofrece inmensas dificultades, insuperables para la caballería, que apenas puede moverse por la escasez de ginetes, gracias al cacareado artículo de las economías.

«Nos contentaremos con estas meras indicaciones, que *La Epoca* apreciará si gusta, pudiendo asegurarse a la vez que S. M. la Reina se ha dignado tomarlas en muy seria consideración, y que a ellas se debe el haber sido abandonado un pensamiento que halagaba mucho a S. M. por el deseo natural de conocer un país de cuya belleza y fidelidad tiene la mejor idea.»

Leemos en el *Correo autógrafo*:

«Esta tarde a las tres y media se ha reunido en el ministerio de la Guerra los señores ministros de Hacienda, Gobernación y Marina. No sabemos si llamar consejo a esta reunión a que no han podido asistir los señores Isturiz, Fernández de la Hoz y conde de Guadalupe por hallarse en Aranjuez al lado de S. M. el Rey.

«El entendido y celoso señor ministro de Gracia y Justicia, realizando los anuncios que en su día hicimos, ha dirigido una viva recomendación a la comisión de Códigos, para que acabe de redactar a la mayor brevedad el civil, hace tiempo empezado. Evacuados ya todos los informes que se tenían pedidos a las audiencias, colegios de abogados y otras corporaciones científicas, sobre diversos y complicados puntos de la legislación patria, difíciles de resolver, es de esperar de la actividad e ilustración de los dignos individuos de la comisión de Códigos no demorarán mucho la conclusión de su importante trabajo.

«A las cinco y media se han retirado los señores ministros del palacio de Buenavista, donde han estado reunidos desde las tres y media.

«La *Epoca* de esta tarde dice no cree que el señor Tenorio de Castilla ha dimitido el cargo de comisario de los Santos Lugares de Jerusalén. Casi, casi nos inclinamos a la opinión del diario de la tarde. Sin embargo, la noticia corrió el sábado en la inauguración del ferrocarril de Toledo con referencia a amigos del mismo señor Tenorio. Allí veremos lo que resulta.»

Copiamos de *La Epoca*:

«Como decimos en otro lugar, ni una sola reunión se ha verificado todavía para acordar los candidatos a la diputación provincial de Madrid. Los nombres que con mas voga circulan son los de los señores duque de Abrantes, marqués de la Torreclilla, Mesonero Romanos, Medialdea, marqués de Morante, Tomás de Miguel, Samper, Mellado, García Villalón y otros.

«Se nos asegura que el lunes próximo es el día señalado para el regreso de S. M. la Reina a Madrid.

«Dice *La España* que el señor Tenorio de Castilla ha dimitido el cargo de comisario de los Santos Lugares. No lo creemos.

«La traslación del señor Valderrama del gobierno civil de Sevilla al de Barcelona, ha disgustado a las fracciones mas moderadas de la capital de Andalucía. Parece que ha venido una comisión encargada de pedir que continuase al frente de aquella provincia, pero ya se han dado las órdenes al nuevo

gobernador para que marche inmediatamente a Sevilla, y al señor Valderrama para que se embarque para Barcelona.»

La Discusion inserta ayer una carta que le ha sido dirigida por sus amigos de Barcelona, protestando contra la idea de una fusión democrático-progresista bajo el lema de *Espartero y democracia*.—He aquí uno de sus párrafos:

«No queremos ensañarnos con Espartero, porque no es de pechos nobles y leales insultar la desgracia, aunque esta sea merecida; pero Espartero no puede representar en Cataluña lo que Mazzini en Roma; Espartero en Cataluña solo puede representar, mientras no se diga otra cosa por el mismo o sus amigos competentemente autorizados, lo que ha representado durante algún tiempo, esto es, el jefe de la parcialidad progresista en la que caben desde los Luzuriaga, Canteros, Collados, Iriarte, Amelers y cuantos aceptaron posiciones elevadas durante la brevisima dominación del gabinete O'Donnell-Ríos Rosas, hasta los Olózagas, Madocés, Portillas y Escosuras. Esta es la significación que para la democracia catalana tiene el nombre de Espartero; para nosotros Espartero, mientras de una manera irrecusable no se nos pruebe otra cosa, será el jefe de esa parcialidad progresista que no se atreve a fijar su credo, que no sabemos a donde va, que cada día va disminuyendo sus adeptos para venirse unos a nuestro campamento y para irse otros a pelear bajo las banderas del partido conservador. Mientras Espartero represente esto, no crea D. Antonio del Riego que la democracia barcelonesa, que la democracia catalana, que la democracia española adopten el lema de *Espartero y democracia*»

Leemos en *La Iberia*:

«El *Fénix* dice que no se explica esa paralización con que pasa un día y otro día, sin que el gobierno dé señales de existencia, y mucho menos desde el nombramiento del señor Posada Herrera. Pero las *Hojas* creen que esa paralización se explica fácilmente con no haber llegado la oportunidad de resolver algunas graves cuestiones.

A este paso, nosotros creemos que nunca llegará para el ministerio la ocasión de hacer algo de lo mucho que se nos ha anunciado a son de bombo y platillos.

De esta hecha, la murga ministerial va a recibir una espantosa silba.»

La Europa y la América se preparan a asistir a un nuevo ensayo de uno de los proyectos mas gigantescos que ha podido iniciar el genio del hombre, y cuyas consecuencias, si el éxito confirma las esperanzas concebidas, serán de una importancia inmensa para el comercio, para la civilización y para los intereses generales de los pueblos del antiguo y nuevo continente. Nos referimos a la inmersión del colosal telégrafo atlántico que ha de atravesar el Océano entre la Irlanda y el banco de Terra-Nova, poniendo así en comunicación la Europa y la América, merced a un hilo telegráfico de 1.500 millas.

A fines de este mes, los colosales buques el *Agamenon* y el *Niagara*, a los que acompañarán las corbetas de vapor inglesas, la *Valiente* y el *Gorgon*, se darán a la vela desde Liverpool para hacer los últimos ensayos preparatorios para la inmersión del cable, ensayo que durará de 6 a 10 días.

En estos ensayos se emplearán unas mil millas de cable desgastado en todos aquellos puntos donde se cree haber dificultades, y con las lecciones que estos experimentos hayan dado, tendrá lugar a mediados de julio próximo la colocación definitiva de este gran hilo eléctrico. El *Niagara* y el *Agamenon*, seguido cada cual por su respectiva corbeta, dirigirán entonces su rumbo al centro del Atlántico, o sea del inmenso espacio que tiene que atravesar el cable situado a los 32° de longitud del Oeste de Greenwich. Llegados a este centro se hará el empalme de las dos mitades de dicho cable, y cuando esto se haya realizado en el fondo de 1.500 brazas de mar marchará el *Niagara* hacia el Nuevo-Mundo y el *Agamenon* volverá al antiguo, a fin de sumergir en el espacio de 12 o 14 días el mágico hilo que ha de poner en comunicación instantánea a la América con la Europa.

Las tripulaciones a bordo de los buques encargados de esta misión gloriosa, están perfectamente adiestradas. La compañía ha construido 3,050 millas de cable eléctrico, cada una de las cuales pesa una tonelada, y siendo la distancia de este hilo telegráfico de 1,950 millas, hay una tercera parte

mas de reserva para hacer frente a las eventualidades que puedan presentarse y para impedir que por la pérdida de una parte del cable pueda fracasar, como sucedió en el año último, este gigantesco pensamiento.

Para la España, que vería unir bien pronto la isla de Cuba a esta gran línea trasatlántica, el experimento que va a hacerse tiene una inmensa importancia. Esperamos que el siglo XIX presenciara este nuevo prodigio de la civilización y de la industria.

Los artículos de que ha habido mas exportación en el mes de marzo último, son: el vino común, que figura por 22.392,608 rs.; el de Jerez y el Puerto, por 18.336,330; las harinas, por 5.550,408; el plomo en barras, por 6.232,578; el aceite, por 8.711,159; la lana, por 3.237,110; el cordero en tapones, por 1.836,980; las naranjas, por 850,224; el aguardiente, por 1.694,623; el jabón, por 1.361,650; el ganado vacuno, por 739,680; las avellanas, por 620,460; el calzado, por 399,348; los minerales, por 622,447; el azafrán, por 623,420; el cáñam, 403,000; la carne de cerdo y vaca saladas, por 605,966; los pescados salados, por 253,870; las velas de sebo, por 353,000; y las pieles, por 403,656.

En la importación han devengado derechos: el aguardiente, por 593,411 rs.; el algodón, por 1.051,110; el azúcar, por 1.553,852; el bacalao, por 2.876,878; la canela, por 1.150,203; el hierro en lingotes, por 437,809; en otras varias clases, por 374,113; la hilaza cruda, por 234,610; los mulos y mulas, por 174,257; las máquinas, por 266,541; los tejidos de hilo, por 334,617; los de lana, por 1.686,131; los de seda, por 1.097,815; los de algodón, por 1.060,557; y los de mezcla, por 161,226. Los demás artículos figuran por cantidades menores.

Por toda la sección de sueltos,

F. M. Redondo.

REVISTA DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

La España aprecia las votaciones de las Cortes constituyentes sobre la unidad religiosa y la monarquía. *La religión católica y el trono*, como bases fundamentales de la sociedad, estaban y están, según la opinión de *La España*, fuera de toda discusión.

La Crónica sostiene que en realidad no existen diferencia de principios entre las diversas fracciones del partido conservador.

El Parlamento, con motivo de unas palabras que escribió *La Epoca* alusivas a aquel periódico, escribe lo siguiente:

«Nosotros, y con nosotros los diarios conservadores, consecuentes con sus principios y que no están por las políticas aventureras o fundamentalmente egoístas, protestamos contra la arbitraria suposición del órgano de Vicalvaro. La política moderada no es, no puede ser razonablemente confundida con la de la unión liberal e impuesto abigarrado, variable e indefinible de principios heterogéneos.

La política moderada no consiste en adular hoy a los progresistas, mostrándose mas o menos esplotadamente partidario de sus ideas, a reserva de inclinarse al balance del lado del partido conservador cuando se le vea justamente alarmado por tal conducta, y de esponsarse a producir igual sentimiento de duda y desconfianza en los que se halagó primero, quizás por considerarlos capaces de dejarse conducir a *pacere* por las mudables corrientes vicalvaristas. La política moderada no vive ni puede vivir en el círculo estrecho de las contemporalizaciones y transacciones de un partido medio de transacción colocado entre los antiguos y verdaderos partidos medios. La política moderada, en fin, no propende ni puede propender jamás a la formación de un nuevo partido político que por las especiales condiciones de su propia naturaleza ha de ser, aun a despecho de sus adeptos y candillos, elemento de constante perturbación en el seno de los partidos constitucionales; refugio al que habrán de acogerse, así los ambiciosos, discolos o descontentos del partido conservador, como los del bando progresista.

Soséguense, pues, *La Epoca*; si los defensores del sistema republicano o de la monarquía democrática en España (son calificativos textuales de nuestro colega) dirigen ataques a la unión liberal, no por eso ha de crearse, como lo da a entender *La Epoca*,

que ataca la política moderada; un periódico de este color puede muy bien, sin faltar en lo mas mínimo a sus principios y antecedentes, no solo reproducir para conocimiento de sus lectores lo que aquellos dicen, sino apoyarlo y comentarlo, si los hechos u observaciones aducidos tienen fundamento verdadero.»

El Diario Español dice, que viéndose desalojados moralmente de todas las posesiones que conquistaron, merced a sus cautelosos artificios, los partidarios del retroceso, echan mano de todos los recursos que les sugiere su imaginación enfermiza, para hacer estéril tanto sacrificio; para inutilizar, en cuanto de ellos dependa, los esfuerzos de los que, aspirando a poner término a la confusión que actualmente reina, tratan de establecer un sistema que satisfaga las justas exigencias de la opinión.

Las Novedades publica un artículo furibundo contra el órgano del vicalvarismo y contra la unión liberal.—He aquí algunos de sus párrafos:

«No recogió *valas*, dice refiriéndose a *La Epoca*, como debió hacer prudentemente, y en ello hubiera ganado algo la unión liberal—hubiera ganado lo que con la discusión ha perdido.—sino que, contra las declaraciones de *Las Novedades* y *La Iberia*, apeló a muchos hombres progresistas, que nombra, prometiéndose una manifestación que viniese a condenar la actitud que estos diarios tomaban respecto del partido vicalvarista.

Días y días han pasado, y esa manifestación se ha reducido a la adhesión del señor Lopez Grado y del señor don José Alfaro, ex-diputado en la Asamblea Constituyente.

En tan apurada situación, atenido por todas partes, abandonado de todos, temiendo sin duda su soledad—nunca creemos que por otra causa,—buscó auxiliares en una fracción moderada, en la fracción Mon-Armero-Martínez de la Rosa, cuyo programa político, escrito en el Concordato que acaba de celebrarse en Roma, en sus discursos y votos en las dos legislaturas de las Cortes actuales, ha aceptado como símbolo y punto de partida de la unión liberal para el día, que no se ve cercano, en que esta sea llamada a los consejos de la corona.

Y no contenta con esta aceptación de los principios de la fracción, que cuenta por jefes a los dos célebres cuñados, para que a nadie cupiese duda de esta fusión, que no se hubiera sospechado días atrás, *La Epoca* nos decía, y nosotros lo reproducimos ya,—que esos dos grupos, los de O'Donnell y Mon, habían consumado su unión, y que a ellos pertenecían los señores conde de Lucena, marqués del Duero, Serrano, Dulce, Ros, Mesina, Ríos Rosas, Pacheco, Pastor Díaz, Martínez de la Rosa, Armero Mon, y otros muchos que se han distinguido en las armas, en las ciencias, en la política, en la tribuna, en el foro o en las letras.

Muchas veces hemos tenido ocasión de recordar a nuestro colega, sus simpatías hacia el señor Mon, que se compadecían mal con las pretensiones, con las esperanzas que al mismo tiempo abrigaba de formar un gran partido nacional, en que se viesen reunidos los hombres de la unión liberal y la mayor parte de los progresistas de España.

Y, conformándonos siempre con nuestra costumbre de citar testualmente, al terminar esta polémica, en la cual no tiene quizás a estas horas nuestro colega el interés que al comenzarla, porque ya juzga asegurada la existencia del gabinete Isturiz, y para edificación completa del partido progresista, vamos a transcribir el párrafo en que una vez mas, no solo por realizada, sino por indestructible, la amalgama del señor Mon y Martínez de la Rosa, embajador el uno y presidente del congreso el otro bajo la administración de Narvaez-Nocedal, con los hombres de Vicalvaro, haciendo notar por nuestra parte que se omite el nombre del marqués de Pidal, que no puede verse jamás separado del de su hermano político, a quien ha reemplazado en la embajada de Roma.

La Iberia, al observar la conducta que está siguiendo el gobierno en la provision de los destinos públicos, conjura a todos los órganos de la prensa para que, por decoro de la nación

misma, exijan incansablemente ante su juicio la responsabilidad moral a los ministros que en lo sucesivo hagan una granjería o cuestión de familia la provision de sus destinos o cargos públicos.

El Clamor público discute con *La Crónica* sobre las condiciones que deben reunir los gobiernos para llamarse verdaderamente representativos.

La Discusion contiene con *La Independencia española* acerca de las condiciones que deben reunir el partido democrático.

La Regeneración inserta en su sección política un artículo relativo a la orden religiosa de Santo Domingo.

PERIÓDICOS DE LA TARDE.

El Estado sostiene una polémica con *El Diario Español* sobre el dualismo del ministerio. El periódico de la tarde se inclina a creer que el tal dualismo existe solo en las columnas de algunos periódicos. No estamos conformes.

La Esperanza discute con *Las Novedades* sobre si las guerras de religión fueron o no conocidas antes de la institución del papado.

La Epoca asegura que es muy conveniente a los intereses y porvenir de los partidos liberales, la disolución de las actuales Cortes.

El Leon Español dice que si el conde de Lucena contribuyó a que fracasara el pensamiento de regencia que se agitó durante el bienio progresista, no hizo otra cosa que cumplir con su deber y ser fiel a sus juramentos.

J. Gomez Diaz.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de Aranjuez.

REAL DECRETO.

Conviene al servicio que el coronel del regimiento de infantería de Valencia núm. 23, D. Fernando del Pino y Villamil, pase a encargarse de mando del mismo, vengo en disponer que cese en el cargo de vocal de la comisión especial creada para revisar los impuestos y obligaciones del Estado, para el cual fué elegido por su carácter de diputado a Cortes, nombrando en su lugar al coronel don Joaquín Ozores y Valderrama, oficial del ministerio de la Guerra y diputado a Cortes.

Dado en Aranjuez a once de junio de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Javier de Isturiz.

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.

REAL DECRETO.

Habiendo fallecido D. Francisco Salas y Furió diputado a Cortes por el distrito de Segorbe, provincia de Castellón de la Plana, vengo en mandar que se proceda a nueva elección en dicho distrito, con arreglo a la ley de 18 de marzo de 1816 y su adicional de 16 de febrero de 1819.

Dado en Aranjuez a trece de junio de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, José de Posada Herrera.

Desde el día 20 y 25 del actual respectivamente quedarán abiertas para el servicio de la correspondencia privada del interior del reino y de la internacional las estaciones telegráficas de Jativa y San Lúcar de Barrameda.

Madrid 16 de junio de 1858.—El subsecretario, Juan de la Cruz Osés.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Obras públicas.

Ilmo. señor: Accediendo a lo solicitado por los diputados a Cortes de las provincias interesadas en el establecimiento del ferrocarril de Palencia a la Coruña con sus ramales a Vigo y Asturias, S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha dignado disponer que dicho camino lleve el nombre del príncipe de Asturias.

«Tan oscura?»—repetió el aldeano:—¿pues cómo si era así pudo verlo todo tan bien como decís?

«Eso es lo que nadie puede comprender,—repuso el sastre;—pero el hecho es positivo. El amigo de mi amigo hasta tomó notas del buque para poder reconocerle si el acaso o la Providencia se le ponía al paso. Era un buque negro, chato, oculto en las olas como una serpiente en la yerba, y una fachada diabólica. Se pretendía que boga mas ligero que las nubes y que le importa poco el viento. Si he de creer las relaciones que se me han hecho, se debe parecer a ese buque negro que está anclado en nuestro puerto desde hace una semana, sabe Dios para qué.»

El sastre principió a coser muy de prisa, como quisiera resarcirse del tiempo que había perdido con la conversación, y el aldeano se puso a mirar al mar, y en especial al negro, para formarse al menos una idea de lo fantástico del *Buque rojo*. De repente se levantó el sastre, dejó a un lado su obra, asomó la cabeza y fijó sus ojos, adornados de los correspondientes anteojos, en el buque negro que tanto llamaba la atención de su compañero.

«¿Sabeis,—le dijo,—que ese pretendido negro me inspira extraños pensamientos? Se dice que ha venido para tomar agua y leña. Pues yo no he visto llevar ni una rama, y el líquido que se embarca procede menos de las fuentes que de las fábricas de licores de la Jamaica. Observad ademas que está fondeado a mas de tiro de cañon de las baterías. Si fuera un bicho barco mercante, naturalmente se colocaría bajo la protección de nuestros cañones.

«Teneis razon,—dijo el aldeano.—Un buque ha

presenta el tipo negro; sus ojos eran dulces y alegres, su cabeza principiaba a ser gris y su piel había perdido el lustre de azabache que había tenido en su juventud; sentado en un peñasco, se entretenía en tirar guijarros al aire, que volvia a coger con mucha destreza. Este recreo ponía en relieve sus fuerzas físicas, porque para entregarse a él sin obstáculo había levantado las mangas de su ligera chaqueta de tela y se podían ver sus brazos hercúleos. El ardor que ponía en tirar y volver a coger sus guijarros probaba al mismo tiempo que su espíritu tenía una tendencia natural a ocuparse de bagatelas.

Nada era a propósito en el exterior de aquellos hombres para desconcertar al sastre; sin embargo, no se atrevió a seguir el impulso de su curiosidad, y siguió andando en vez de entablar desde luego la conversación. Creía que sorprendería algun terrible secreto; pero vióse obligado a reconocer que si los extranjeros tenían perfidas intenciones las disimulaban con bastante arte.

«He aquí una linda concha,—decía el marinero blanco;—un buque que se fondease aquí a sotavento sin amarras estaría mejor que donde está fondeado aquel negro. No comprendo por qué se obstina en permanecer en la rada y obliga a sus chalupas a andar en idas y venidas.

«Sin interrumpir su juego el negro, que había sido bautizado con el nombre de Escipion el africano, respondió:

«Presumo que el capitán tendrá sus razones.

«Pues yo te digo que el capitán no sabe lo que se hace,—dijo el blanco con cierto tono de autori-

Aun cuando todas estas cualidades físicas fuesen perceptibles bajo el simple traje de un marinero, impusieron bastante a maese Homespun para que se atreviese a abordar al extranjero, cuyos ojos parecían fijos con una especie de fascinación en el negro. Apoyado contra un poste, el joven marino parecía sumergido en una profunda meditación; de tiempo en tiempo se hablaba a sí mismo, y sus labios entreabiertos por una insuperable sonrisa dejaban ver unos dientes blancos y hermosos. Tan absorto estaba en su meditación, que el suspiroz sastre no juzgó a propósito distrarle y se volvió precipitadamente hacia los otros dos individuos.

Habían pasado ya ambos de la edad madura; llevaban vestidos llenos de manchas de brea y deteriorados por la intemperie de las estaciones; eran evidentemente marineros que habían sufrido muchas tempestades en climas ardientes o helados; uno de ellos era pequeño, rechoncho y fuerte; se conocía que su principal fuerza estaba en sus anchos hombros y en sus musculosos brazos. Tenía la cabeza enorme, la frente baja y cubierta de espesos cabellos, los ojos pequeños amortiguados, pero animados algunas veces de una espresion de tenacidad feroz, la boca grande y la barba prominente. Este singular personaje se había colocado en un tonel vacío y con los brazos cruzados, examinaba al negro que hemos mencionado.

Su camarada era un negro que le igualaba en fuerza y le escedía en estatura; tenía los caracteres distintivos de su raza, pero no estaban bastante desarrollados para ser desagradables; sus facciones eran mas distinguidas que lo que ordinariamente

habían trágado las aguas. Creíales yo en la eternidad; pero a la mañana siguiente se vió entrar en el puerto un buque de la compañía de las Grandes Indias que acababa de ser robado por el corsario, y lo que es peor, mientras el navio del rey estaba en carena con la quilla al aire para tapar los agujeros de las balas, el pirata iba y venia a lo largo de la costa, tan sólido como el día que había sido lanzado al mar.

«Es extraordinario todo eso,—dijo el aldeano.—¿Es un buque de elegantes formas? ¿está demostrado que tenga una existencia real?

«Las opiniones varían en ese punto: unos dicen que sí y otros que no. Pero un hombre, a quien yo conozco bien, ha hecho una travesía de ocho días con un marino que en un golpe de viento pasó a cien brazas del *Buque-rojo*; afirmando la mano del Señor removía de tal modo el abismo que el corsario estaba ocupado en luchar con las olas. El amigo de mi amigo pudo, pues, ver tranquilamente el buque y su capitán. Dice que el pirata es un hombre, cuyos cabellos tienen el color de un sol en una niebla, y cuyos ojos brillan de tal modo que nadie queda con ganas de mirarle dos veces. Le vió tan bien como yo estoy viendo, porque el bribon había subido a los aparejos, y con una mano tan grande como el faldon de una levita, hacia señas al buque mercante para que se largase, para evitar el abordaje de los dos buques.

«Muy atrevido debía ser el marino para acercarse tanto a semejante malvado.

«Era bien contra su voluntad; pero estaba tan oscura la noche...

rias, denominándose *Ferrocarril del príncipe D. Alfonso*.
De real orden lo digo a V. I. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 7 de junio de 1858.—Gendulain.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha dignado aprobar, de acuerdo con lo informado por la junta consultiva de caminos, canales y puertos, la clasificación de mercaderías y demás adiciones propuestas por la empresa concesionaria del ferrocarril de Castillejo a Toledo en la tarifa de explotación de esta línea, adjunta a la ley de su concesión de 11 de julio de 1856, y disponer que se publique en la *Gaceta de Madrid* y en el *Boletín oficial* de Toledo, y se fije en las estaciones del camino y demás sitios públicos de costumbre.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 11 de junio de 1858.—Gendulain.—Señor director general de obras públicas.

(Sigue la tarifa para el camino de hierro de Castillejo a Toledo.)

Ilmo. señor: Accediendo S. M. la Reina (Q. D. G.) a una solicitud de D. Miguel Puig, se ha dignado autorizarle por el término de un año para verificar los estudios de un ferrocarril que, partiendo del de Barcelona a Martorell, se dirija por Olesa a Igualada: entendiéndose que por esta autorización no se le confiere derecho alguno a la concesión del camino o indemnización de ningún género, ni se restringe la facultad del gobierno de dar iguales autorizaciones a los que pretendan el estudio de la misma línea, y de someter a las Cortes la concesión con arreglo al proyecto mas ventajoso, o negarla si juzgare que el establecimiento del ferrocarril ha de lastimar intereses o derechos creados en virtud de otras concesiones, o ser perjudicial bajo el punto de vista del interés general del país.

De real orden lo digo a V. I. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 10 de junio de 1858.—Gendulain.—Señor director general de obras públicas.

Agricultura.

De conformidad con lo dispuesto en real orden de 1.º de julio de 1857, publicada en la *Gaceta* de 12 del mismo, S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha servido señalar la hora de la una del día 20 del corriente para la sesión pública de la real academia de ciencias que ha de presidir el Excmo. señor ministro de Fomento.

En ella tendrá efecto la apertura del pliego que debe contener el nombre del autor del *Manual de geología aplicada a la agricultura y a las artes industriales*, que ha merecido el premio al tenor del real decreto de 31 de julio de 1855.

MINISTERIO DE MARINA.

Excmo. señor: No siendo discutibles ni pudiendo ofrecer duda alguna, en sentir de esa junta, según V. E. manifiesta a este ministerio en carta número 699, las ventajas que proporciona a los intereses del erario la subasta celebrada en Ferrol para el suministro de víveres a la marina; y hallándose plenamente justificada esta opinión con el estado demostrativo que V. E. incluye y del que resulta que los precios de cada uno de los artículos del suministro son inferiores, no solo a los tipos señalados, sino también a los fijados en las diversas proposiciones que se han presentado en los departamentos de Ferrol y Cartagena, y en esta corte; habiéndose llenado todas las solemnidades y requisitos exigidos en el pliego de condiciones, como en vista de los expedientes respectivos y por conducto de V. E. manifiesta esta junta consultiva; enterada de todo S. M. la Reina (Q. D. G.) y de conformidad con lo propuesto por esa corporación, se ha dignado aprobar el remate, disponiendo al propio tiempo que desde luego se adjudique definitivamente a D. Pedro Manuel Atocha, del comercio de la Coruña, procediéndose al otorgamiento de la correspondiente escritura, a cuyo efecto se llenarán todos los requisitos y garantías indispensables.

De real orden lo digo a V. E. para los efectos de su cumplimiento, con devolución de los cuatro expedientes de subasta. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 16 de junio de 1858.—Quesada.—Señor presidente de la junta consultiva de la armada.

CORREO ESTRANJERO.

He aquí la nota publicada por el *Monitor* desmintiendo la noticia que había circulado acerca de los armamentos extraordinarios hechos por la Francia:

«Hace unas tres meses que los periódicos ingleses pretendieron que el gobierno francés preparaba armamentos extraordinarios. El *Monitor* desmintió el hecho; renoviándose de nuevo las mismas aseveraciones, volvimos a desmentirlas. Las fuerzas de tierra y de mar establecidas para el presupuesto de 1858 hacen un año, no han sido aumentadas.»

El *Times*, sin embargo, insiste en este asunto. Haciéndose cargo de las explicaciones dadas por M. D'Israeli, el periódico inglés trata de justificar las aseveraciones que ha sostenido; para sostenerlas, no se apoya sino en los rumores que han circulado desde hace algunos meses, y sobre lo que llama la notoriedad pública en Europa.

La *Patrie*, órgano semi-oficial del gobierno francés, se ocupa de lo mismo, y asegura que la Francia quiere sinceramente la paz con la Inglaterra. El verdadero patriotismo, según este diario, consiste en no sembrar desconfianzas entre ambos países por medio de invenciones absurdas; y en este concepto recomienda a la prensa inglesa el prudente ejemplo que le ha dado la francesa.

El primer ministro de Inglaterra, lord Derby, ha dirigido a todos sus amigos políticos una circular en la que les manifiesta que, aun

cuando abriga la convicción moral de no ser conveniente que los israelitas tengan derecho a tomar asiento en el Parlamento, está resuelto a no combatir por mas tiempo el bill relativo al juramento parlamentario.

El Norte de Bruselas publica un despacho del representante de Inglaterra en Washington, lord Napier a Mr. Cass, en el cual se denuncian nominativamente los buques norte-americanos sospechosos de estar dedicados al tráfico de negros; reclamando al mismo tiempo, de parte del gobierno de Washington, medidas coercitivas inmediatas para la represión del abuso que hacen los negreros del pabellón norte-americano.

La *Union* publica el texto de una petición que los cristianos de la isla de Candia han dirigido a los consules de las potencias europeas, con motivo de las sublevaciones que acaban de tener lugar en una parte de aquella isla. El objeto de esta petición es exponer las quejas de los cristianos que se reúnen en Canea, no para sublevarse, según dicen, contra la autoridad del sultan, a la que permanecen sumisos y leales, sino para protestar contra la conducta inicu y arbitraria de Veli-Bajá. La principal queja que presentan es relativa a las medidas vejatorias y a las exacciones de toda especie con que se ha hecho el cobro del último impuesto para la redención del servicio militar. Los signatarios de esta petición concluyen pidiendo la separación del gobernador, a quien acusan de no ser imparcial entre los musulmanes y los cristianos; de no dejar a los musulmanes la libertad de convertirse a la religión cristiana, y de querer obligar a los cristianos a la apostasía; de haber enviado muchos de sus correligionarios a presidio sin motivo, y de imponer a la población cristiana cargas personales para la reparación de los caminos y otras contribuciones extraordinarias.

La *Gaceta de Colonia* publica una correspondencia de Viena según la cual, el conde Buol y el príncipe Kallimaki, embajador de Turquía, se han puesto de acuerdo sobre un acto diplomático importante, y hasta que han hecho un convenio del que se ha formado un protocolo que ha sido firmado por los dos diplomáticos. Se añade que será llamada Inglaterra para que acceda a él, y no se duda su adhesión. Pero lo bueno del caso es que la correspondencia en cuestión no dice sobre qué versa este convenio, cosa que no deja de ser muy extraña.

La misma correspondencia añade que aun cuando la agitación de las provincias eslabonas de Turquía merezca una grande atención, porque se notan en ellas influencias extranjeras, no se las considera sin embargo como muy peligrosas sino cuando se extiendan a la Bulgaria, y que solamente entonces será cuando Austria obrará mas directamente.

Según las últimas noticias de la China, todo el mundo se pregunta cuál será el resultado de las negociaciones entabladas por los plenipotenciarios aliados con la corte de Pekin. Lo que se sabe hasta ahora es que el resultado es problemático. Se sabe por una parte que, después de la toma de Canton, los plenipotenciarios aliados se habían transportado a Shan-hai para esperar la respuesta a las reclamaciones que habían dirigido al emperador, y que este les invitó para que volvieran a Canton, a donde debía ir el nuevo comisario imperial para tratar de la paz con ellos. Los plenipotenciarios vieron en ello una maniobra, y en vez de volver a Canton se dirigieron a la capital del celeste imperio, acompañados de los almirantes, con una parte considerable de las escuadras inglesa y francesa. Una correspondencia de Hong-Kong dice que el emperador reflexionó y cambiará de opinión cuando haya ido a fondear una escuadra europea a treinta leguas de su palacio.

Ya se tienen algunas noticias de Huang-Chung-Han, el nuevo comisario imperial. Hace algunos años que era sub-gobernador de Cheh-Kiang; pero habiéndose disgustado de los negocios públicos, solicitó autorización para retirarse a la vida privada. Esta pretensión le fué negada, y para manifestar su descontento se abstuvo durante dos meses de dar parte alguno oficial ni particular al emperador. En su consecuencia fué llamado a Pekin, para explicar su conducta. Algun tiempo después fué nombrado virey de Sze-Chuen, pero tampoco dió parte alguno durante un mes. Entonces fué depuesto y degradado, reduciéndolo a la humilde situación de juez de provincia. Mas tarde volvió a la gracia del emperador, el cual le nombró su consejero privado, cuyo puesto ha ocupado hasta su elección para la comisaria imperial de Canton. Se le considera como hombre de gran capacidad, y los chinos aseguran que es el único funcionario que no depende su independencia de opinión y acción del emperador.

Asegúrase que la unión de los Principados danubianos ha sido resuelta definitivamente en sentido negativo, prevaleciendo de este modo el sistema de transacción iniciado por la Francia. Pero no es probable que al renunciar a la unión no hayan hecho constar las grandes potencias que sostenían este principio las causas que han hecho imposible su realización.

En Londres se continúa esperando confiadamente en que las dificultades producidas por las visitas hechas a los buques norte-americanos en el golfo de Méjico por los cruceros ingleses, tendrán una solución pacífica. Esta creencia se funda no solo en las nuevas instrucciones que el gabinete británico ha dirigido a su división naval en aquellos mares, si que también en el rumor que ha circulado de

que el representante de la Gran Bretaña en los Estados-Unidos había recibido orden de admitir en favor de los buques indebidamente visitados por los cruceros ingleses el principio de una indemnización pecuniaria. Motivo hay, pues, para esperar que, si no sobreviene algun incidente inesperado, tardará muy poco en desaparecer la diferencia anglo-americana.

La telegrafía privada trasmite los despachos siguientes:

(De la Gaceta.)

«Tuus 15 de junio.—El correspondiente de Londres de *El Patriota* indica las medidas que podría tomar Inglaterra para resistir a las fuerzas marítimas de Francia y Prusia.

Se dice que Cerdeña regalará el *Cagliari* a la Inglaterra.»

«Londres 15.—El *Morning Herald* compara el *Times* a los animales dañinos, que solo apetece sangre, guerra y esterminio.

La quinta base india, sobre que el consejo sea mitad electo y mitad nombrado por el gobierno, ha sido aprobada por 250 votos contra 155.

Lord Derby está levemente enfermo.»

«Marsella 15.—La guerra en Ouda y Rohilcund es puramente de guerrillas, con lo que fatigan a los ingleses. El coronel del octavo de Husares debía ser juzgado por consejo de guerra, por no haber defendido la caballería enemiga.»

«Paris 15.—Le *Pais* inserta la conclusión fiscal relativa al desafío de Mr. Pene, que tanta sensación causó. El juez declara no haber lugar a proceder contra los señores Pene, Paire y Rovigo, y se declara incompetente respecto a los señores Hyenne, Courtier y Roge, por ser militares.»

(De la Correspondencia autógrafa.)

«Londres 17.—La reina Victoria ha escitado este año mayor entusiasmo que nunca en el viaje que ha emprendido a su residencia de verano.»

«Liverpool 16.—Las noticias de Washington presentan todavía al gobierno anglo-americano sumamente irritado por la conducta de los cruceros ingleses.»

«Tunest 17.—La insurrección de Candia está completamente apaciguada.

En Constantinopla ha ocurrido un terrible incendio que ha destruido centenares de casas.»

J. Salgado y Rey.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

—Dice un periódico de Salamanca:

«La universidad va a publicar muy en breve una memoria histórica, escrita por don Domingo Doncel y Ordaz, director de este periódico, en la cual se refuta el error, altamente calumnioso para aquella, de que rechazó a Cristóbal Colon, calificándole de loco y visionario. Con esta publicación se contesta de una vez para siempre a todos los escritores extranjeros y nacionales que han tratado de este hasta ahora poco esclarecido pasaje de nuestra historia, inventando unos y acogiendo otros aquella vulgaridad, que dichosamente como se prueba en la obra del señor Doncel, no se apoya en dato ni documento alguno irrecusable. Felicitamos a la universidad por volver por su inmaculada honra con la dignidad que lo hace, y a nuestro compañero y director por su concienzudo trabajo histórico, en que demuestra: 1.º que el proyecto de Colon no se sometió de oficio al examen de la universidad; 2.º que sin embargo muchos doctores y catedráticos que asistieron a las conferencias de San Esteban no solo aprobaron el proyecto, sino que interpusieron después algunos su altísima influencia con los reyes Católicos, para que se llevase a cabo aquella fecunda y gloriosa expedición, que dió a España un nuevo continente.»

Nos parece esta una tarea bastante ingrata.

—Hostalrich 8 de junio.—A las siete y media de la tarde de ayer fué fusilado el sargento primero del regimiento de Sevilla Federico Daban, por haber dado muerte el día 25 del mes anterior a dos cabos de su compañía.

Desde que le fué notificada la sentencia de muerte hasta los últimos instantes de su vida, ha conservado la mayor serenidad y sangre fría. En la madrugada de ayer confesó y recibió el pan Eucarístico. Después se desahucó y durante el día ha comido algunos platos de arroz con leche.

En el camino del patíbulo ha saludado con movimientos de cabeza a los jefes y oficiales que han encontrado.

Por último, se opuso a que le vendaran los ojos en el momento de sufrir la fatal sentencia y no costó poco trabajo conseguirlo.

El reo pertenecía a una familia distinguida, según dicen.

—Se ha establecido en Sevilla una empresa que a semejanza de las que existen en Cádiz, Málaga y otros puntos, tiene por objeto dar impulso a una línea de vapores entre aquella capital y Alicante con el fin de que por este punto puedan los viajeros de la capital de Andalucía dirigirse a esta corte en el ferrocarril del Mediterráneo.

Nos parece que esta empresa reportará grandes ganancias.

—La iglesia del convento de Mercenarias descalzas de la villa de Fuentes de Andalucía, acaba de ser devorada por un espantoso incendio. Pareció que después de haberse celebrado la función de la octava del Corpus, y habiendo apagado las luces, se retiró el sacristán cerrando las puertas de la iglesia pero sin duda hubo de caer alguna leva payesa.

que prendería fuego a alguna otra cosa: ello es que a la media hora vieron algunas personas salir las llamaradas por la cúpula, y en el momento se procuró, aunque en vano, cortar el elemento destructor. En vano, porque puede decirse que la iglesia no existe sino en alberca, habiendo quedado reducidos a cenizas todos los altares con sus ornamentos y muchas cfiges.

La Guardia civil prestó en esta, como en otras varias ocasiones, servicios de consideración, salvó casi de entre las llamas los vasos sagrados llenos de sagradas formas, y entre otras personas, salvaron tambien dos guardias a una religiosa anciana, modelo de fidelidad a sus votos, que postrada en tierra en el coro alto, veía tranquila las llamas que ante su vista destruían el edificio, sin permitir separarse sino casi a la fuerza de aquel sitio, en el

que estaba dispuesta a morir mártir de su constancia.

—En el término de Santa Ella, según parece, se ha presentado una partida de ladrones a caballo, al mando de un tal Muselina, que ha cometido varias tropelías, entre otras la prisión de un eclesiástico.

—Se nos dice que el día del apóstol Santiago, patron de España, se inaugurará la sección de Sevilla a Lora del Río, en el ferrocarril de Andalucía.

A pesar de ser esta una época en que la agricultura ocupa un gran número de brazos, 2,500 trabajadores y 690 caballerías trabajan en el movimiento de tierras, ayudados de dos locomotoras que se han destinado a este servicio y al transporte del material.

Ya están concluidos los 60 kilómetros de Sevilla a Guadalquivir.

Tambien se están concluyendo desde Almodóvar a Córdoba, y trabajando activamente en los restantes movimientos de tierras.

Del puente provisional sobre el Guadalquivir, hay colocados y sentados nueve tramos, esperando-se que quede completamente terminado en el mes de junio.

En Sevilla están ya acopiadas todas las traviesas de la línea y los rails necesarios para la primera sección desde Sevilla a Lora, que tambien quedará concluida en la fecha antes citada.

—Las noticias de cereales en Galicia son satisfactorias.

La cosecha presenta buen aspecto, y promete ser regular. Los ensayos del cultivo del sorgo practicados en muchos puntos de aquel país, obtienen un éxito feliz, y es de esperar que en pocos años el cultivo de esta útil planta produzca una revolución en la agricultura de Galicia.

En algunos distritos vinícolas se ha presentado el oídium.

—La plaga de la langosta que invade las inmediaciones de Almería y los cercanos pueblos de Huescal, Viator, Pechina y Benahaduz, sin embargo de las disposiciones extraordinarias adoptadas, continúa extendiéndose por las vegas de los citados pueblos. Dociientos hombres se hallan invertidos en el exterminio de esta plaga.

—El mal estado de los caminos vecinales de la provincia de Orense ha llegado a tal estado, que el gobernador civil se ha visto obligado a ordenar con interés y urgencia la prestación personal, recurso a que desde hace cuatro años no habían apelado los ayuntamientos. Llamamos la atención de la dirección de obras públicas.

—Según dice un periódico de Alicante, parece que está ya concedida por el gobierno la limpi de aquel puerto.

Esta noticia ha sido acogida allí, como era de esperar, con indecible satisfacción.

—Desgarrador era el espectáculo que presentaba la villa de Candás, en Asturias, el día 7 del corriente.

Amenejó con una atmósfera sumamente densa y pesada, y despidiendo una lluvia muy suave, si bien continuada hasta las cuatro de la tarde: a esta hora, y sin que nadie pudiera presentirlo, ni menos temerlo, el pequeño río que baña aquel pueblo y tiene su origen a media hora de distancia, tomó casi súbitamente un incremento tan extraordinario que saliendo de su cauce, arrolló tierras, huertas con sus murallas bien argamazadas, molinos, casas, fábricas de pescadería, no dejando en muchas vestigios de su existencia, sumiendo en la miseria una porción de familias. No presenta aquella villa por las márgenes del río sino un montón de escombros y ruinas.

Por fortuna no hay que lamentar desgracias personales, merced a los desesperados esfuerzos que se hicieron para salvar a los que se hallaban en el mayor peligro, quienes, visto que las aguas ascendían ya a los pisos altos de sus moradas, no encontraron otro medio de salvar sus vidas que el de horadar los tejados y con los auxilios que se les prestaron, salir y recogerse con gran riesgo en las casas que menos temían, por estar separadas de la desamandada corriente que arrastró y deterioró muebles y cuanto estos desgraciados tenían.

No han sido solamente en aquella villa los daños, sino tambien en las parroquias del tránsito a Gijón, que las constituyen laboriosos labradores que se gozaban en ver una sementera de maiz bien preparada, y en un momento han visto todas sus esperanzas frustradas, sus tierras pendientes, arrolladas; las plantas inundadas, y a las siete de la tarde del día 6 lloraban amargamente tamaña desgracia.

—Parece que se agita por algunos en Vigo el pensamiento de llevar el ferrocarril de Oporto a aquella ciudad por Bayona a la Guardia y Camiña, quedando así en línea recta toda la vía.

Efectivamente, la idea nos parece muy buena. El terreno de Vigo a Bayona es llano y no exige ninguna obra de costo, y de allí a la Guardia se puede llevar por la costa a travérs del valle del Rosal por medio de un pequeño túnel.

Además de evitarse obras de bastante costo desde Vigo al Porriño, cuya economía sería suficiente para sufragar los gastos del túnel, dice *La Oliva*, quedaría el trayecto sin ese gran arco de Tuy, que equivale a tres cuartas partes de un círculo; y el carril pasaría por unas comarcas las mas pobladas del mundo y por tres valles hermosísimos, cuales son el Frago, Miñor y Rosal, dando vida al propio tiempo al renombrado puerto de Bayona, desde donde pasaron los restos de las legiones de los hijos de Pompeyo, perseguidos por Julio Cesar, a las islas Cies.

La grande importancia que tuvo este país en la antigüedad, se demuestra aun hoy por el famoso castillo de Bayona, obra de los romanos, avanzando en el mar en forma de península, y por otra porción de recuerdos de los fenicios, templarios, árabes, portugueses y señores feudales, que hacen de él una historia viva.

—Merecen especial mención las siguientes líneas por el honorífico acontecimiento que describen y que ha tenido lugar en Granada:

«Agradable y profundamente afectado, dice un periódico de aquella ciudad, vamos a referir un hecho que, según informes, tuvo lugar ayer en las salas capitulares en el acto de talla, juicio de excepciones y declaración de soldados para la actual quinta: presentado el mozo Miguel Fernandez, de la parroquia de San Matías, casado con Rosario Arcas, morador en la calle de Varela, núm. 14, y a quien cupo en suerte el número 55 de la primera clase, se midió y resultó hábil: preguntado, según costumbre, si tenía alguna exención que alegar, el mozo

profundamente afectado, brotando lágrimas sus ojos y con un arranque del corazón, dijo que no tenía otra que la de ser padre de tres hijos. Esta contestación tan franca como apenadora, produjo una visible conmoción en los circunstantes; y los mozos interesados, cuyo número pasaba de trescientos, gritaron a una voz y movidos por un mismo sentimiento: «Libre; que se le declare libre; nosotros sufriremos gustosos el perjuicio de esta excepción, por no arrebatar a esas inocentes criaturas su padre; su único consuelo.»

El ayuntamiento, aunque conmovido, así por la ninguna contestación del mozo como por el noble arranque de los interesados, tuvo que cumplir la ley, declarando, con arreglo a ella, soldado al Miguel Fernandez. A esta declaración, los señores curas párrocos que se hallaban presentes, propusieron abrir una suscripción que proporcionase al infeliz los medios de redimir su suerte: este dignísimo pensamiento fué acogido con entusiasmo por los señores diputados, comisarios y mozos, quienes en el acto constituyeron comisiones encargadas de la recaudación.

Cuanto pudiéramos decir respecto a este acto así como respecto al elevado sentimiento expresado por las clases e individualidades que en él tomaron parte, sería débil e insuficiente a revelar la que sentimos en estos momentos: reciban todos nuestra mas espiresiva enhorabuena, bastándole desde luego la conciencia de que a los ojos de Dios y de la sociedad han realizado una obra meritoria, que las almas nobles aprecian con el favorecido, identificándose con su suerte, y que como él, nunca olvida.

E. de Soto.

CRÓNICA GENERAL.

—Dos artistas notables.—A la pasión de un amigo nuestro por la música somos deudores de los deliciosos momentos que hace unas cuantas noches pasamos en su casa. La señorita doña Eufemia Lopez tocó en el arpa y en el piano varias piezas de tanto gusto como dificultad, con una delicadeza, una precisión y una bravura dignas de su justo renombre. Bajo sus dedos alabastrinos no es solo el arpa un instrumento bien pulsado, sino el eco misterioso y dulce de un coro celeste. Su tono, su pulsación y su modo de *amorzarse* los sonidos son verdaderamente admirables.

La señorita doña Matilde Iradier, cuya voz se desarrolla por días, y cuyos progresos son visibles, compartió con la distinguida arpista los honores del triunfo. Primero en una cavatina de *La Favorita*, después en una romanza francesa, y mas tarde con las canciones españolas, en que el maestro Iradier, no tiene rival ni competidor, dió pruebas, no solo de sus excelentes dotes para el canto y de su buen método, sino de un talento superior. Interpretar bien a Donizetti ó a Bellini es ya gran cosa por lo mismo que no es muy fácil; pero pronunciar con igual facilidad tres idiomas diferentes y cantar con la misma perfección motivos tan opuestos, es privilegio reservado a muy pocas personas, y la señorita de Iradier puede envenecer de ser una de ellas. Su voz es de un timbre agradable, robusta y estensa, contribuyendo a hacerla mas simpática la pureza en el modo de emitir la frase, su afición y el prestigio de su juventud y su gracia. Si Matilde Iradier completa su educación musical, como lo esperamos de su talento y del de su padre, puede estar segura de llegar a ser no solo en Madrid, sino en cualquiera capital extranjera, la perla de los salones filarmónicos.

—Educación pintoresca.—Con este título sigue publicándose en Madrid un periódico semanal dedicado a los niños, con lindos grabados en el texto, láminas litografiadas, figurines, etc. La índole literaria, condiciones y forma material de esta publicación, redactada por distinguidos escritores, entre ellos el que se firma con el popular pseudónimo de Fernán Caballero, la hacen sumamente recomendable, con especialidad para las madres de familia, a cuya tierna solicitud está encomendada la parte mas difícil y principal de la educación de los niños. La extraordinaria acogida que ha tenido en el público es la mejor garantía del acierto con que dicho periódico está dirigido y llena el objeto de su interesante publicación.

—Suma y sigue.—Añoche cayó sobre nosotros en la calle de Jacometrezo una gran cantidad de agua procedente de la que se empleaba en el riego de una maceta que había en el balcón de un cuarto segundo. Es escandaloso el descaro con que algunas *dulcineas fregatrices* bautizan a los desdichados transeuntes que caen bajo sus jarros. Para dar una prueba de lo fundado de nuestras quejas bastará decir al señor alcalde, que después de este accidente han quedado inutilizados nuestro sombrero y nuestra levita, porque el agua con que se nos remojó además de ser abundante, no era nada limpia.

Buscamos un municipal que exigiese la responsabilidad de este acto, pero en vano, el municipal no se hallaba en la calle.

—Herró o quitó el banco.—Cuentan que el cabildo de cierto pueblo, cuyo nombre no es del caso, dió licencia a un herrador para que colocase el banco debajo de su arco, que le ofrecía la comodidad de estar resguardado del aire, del sol y de la lluvia, en cuyo lugar ejercieron su arte con buen éxito el agraciado y su hijo, de manera que formaron tan buena capital, que el nieto ya no quiso ejercer la profesión de sus ascendientes, aunque si conservar el banco en el mismo sitio en que con tanta buena fortuna le habían colocado su padre y su abuelo. Durante el transcurso de tantos años el local mejoró y los vecinos de las casas que allí se habían construido reclamaron la desaparición del banco.

Esto dió lugar a una demanda, de la cual resultó que el alcalde después de hacerse cargo de las razones que presentaban las partes, resolvió que, ó el herrero y sucesor de los herradores había de ejercer su profesión en aquel banco, ó que de no ser así, debía sujetarse a acceder a las pretensiones de los vecinos. O *herrar o quitar el banco*, dijo el alcalde de montera. Este fallo dió el triunfo a los demandantes. Desde entonces pasó a ser refrán aquel dicho, con el cual se indica la conveniencia de hacer las cosas ó quitar los estorbos del paso.

Si puede ó no puede aplicarse este refrán a los municipales de adorno de esta coronada villa, cosa es que no debemos resolver nosotros.

—Estado sanitario de Madrid.—Los días que acaban de transcurrir de la segunda semana de junio, se

presentaron por lo regular con atmósfera fresca y despejada por las mañanas, pero con neblías y algunos nubarrones en el centro del día. Con esta variación atmosférica coincidió el de las columnas termométricas y barométricas, observándose la primera en las madrugadas a 6 y 5°, y en la restante del día de 22 a 27°, y en la segunda de 26 pulgadas y 2 líneas a 26 pulgadas y 5 líneas. También hubo la misma oscilación en los vientos, pues tan pronto soplaron del Oeste y Noroeste, como del Este-Sud-Este y Nord-Este.

Nada se presenta digno de observarse en el estado de la salud pública; pues no han mudado de naturaleza las afecciones reinantes, a pesar de los cambios atmosféricos que dejamos indicados. Así es que continúan las mismas enfermedades que en la anterior semana, aunque aumentándose las calenturas gástricas y biliosas así como las intermitentes. También se presentaron algunas hemorragias supradiafrágicas en los hombres, algunas diarreas estacionales, cólicos biliosos y nerviosos, toses, dolores neurálgicos y reumáticos, erisipelas, anginas, viruelas y sarampión.

En cuanto a la mortalidad, ha sido bastante escasa en la población; pero en el hospital general, donde casi las dos terceras partes de los acogidos padecen de dolencias crónicas ó están ya en el último período de las agudas, como que en ocasiones sucumben a las pocas horas de su ingreso, ha igualado, si no superado, el número de las defunciones a las que hubo en otras semanas.

Biblioteca literaria.—Esta biblioteca ha publicado el día 15 del actual el primer tomo de *El Pirata*, una de las más repetidas novelas del célebre Walter Scott. La magnífica sencillez de las descripciones, los interesantes episodios y los bien delineados caracteres que resultan de esta obra, nos escusan de prodigarle elogios que, por otra parte, hace inútil la aceptación que en toda Europa ha merecido. Próximamente, y alterando con los demás tomos de *El Pirata*, dará a luz la Biblioteca el *Españolito*, novela de la señora Avellaneda; *Acusos y Providencias*, del señor Campamán; *Historias extraordinarias*, de Edgardo Poe; *El Estío*, colección de leyendas de varios conocidos escritores españoles, y *La Hija de su padre*, novela de costumbres de don Carlos Frontaura.

Recomendamos a nuestros lectores esta Biblioteca, que, a lo interesante de sus publicaciones, reúne un precio sumamente módico (1).

Museo Universal.—Se ha repartido el número once de esta publicación, que contiene los artículos y grabados siguientes:

Artículos.—*Pinotres catalanes: Viladomat*, por don J. Fustaquas y Fuster; *Méjico Plaza y Catedral*, por don Niceto Zamacois; *Capilla de San Isidro en San Andrés de Madrid; Alicante y Valencia*, por Pedro A. Alarcón; *A mi hija Edelmira*, poesía por A. Ribot; *Revista de la quincena*, por don Nemesio F. Cuesta.

Grabados.—*Letra antigua: Cuadro de Viladomat: Plaza y Catedral de Méjico: Capilla de San Isidro en San Andrés de Madrid: Inauguración del ferrocarril de Alicante: Llegada de la escuadra al puerto de Valencia: Geroglífico.*

Vayan Vds. con Dios!—Por diferentes reales órdenes se han concedido dos meses de licencia para tomar baños y restablecer su salud, al mariscal de campo don Celestino Ruiz de la Bastida, para Cestona; al director general del cuerpo de estado mayor para Puente-Viejo, y a don Ramon Perez de Arceana, secretario de la dirección general de infantería, para Vichy, en el vecino imperio.

Invitación.—Nuestro embajador en París, el señor duque de Rivas, ha sido invitado por el emperador de los franceses a pasar con él una temporada en su residencia de Fontainebleau.

Lo veremos.—Dentro de poco dará por terminado el señor Lopez, pintor de cámara de S. M., el gran cuadro de la coronación de Quintana, que hace tres años le ocupa. Como ha dicho muy bien la prensa periódica, este lienzo es una gran página de historia contemporánea. Hay en él retratos exactísimos, entre los cuales llamarán sin duda la atención cuando se esponga al público, además de sus magestades, el de la señora Avellaneda, los de los señores generales O'Donnell, Infante, Ferraz, Echagüe, lord Howden, embajador de Inglaterra; Lúzuriaga, ministro de Estado; marqués de la Vega de Armijo, secretario de las Cortes constituyentes; marqués de Mos, que como gentil-hombre acompañaba a S. M. aquel día; y muchas de las señoras de la alta sociedad madrileña. En cuanto a los retratos de la comisión de coronación y la parlamentaria, sabido es que son innegables. Hartzenbusch, Montesinos, Calvo Asensio, Montemayor, Cisneros, Barantes, Gallea, y algún otro que no recordamos, están, como suele decirse, hablando. Creemos que el gobierno espondrá este cuadro al público en el ministerio de Fomento.

Agudeza.—Salía del cuartel un quinto andaluz vendido en sustitución; facha estúpida, estatura gigantesca, traje de bracerío, y tirada atrás una gorra de granadero de descomunales dimensiones.

Al oficial de guardia hubo de chocarle su salida sin saludarlo al pasar cerca de él, y estando el quinto aun a corta distancia, le gritó:

—Granadero! Eh! Granadero!

El recluta seguía impávido su marcha.

Granadero! repetía el oficial; y el vendido habría vuelto la esquina sin hacer caso, si un soldado no hubiese corrido a detenerle, presentándole al comandante de la guardia.

—¿No ha oído usted que le llamaba? preguntó el oficial.

—No señor, mi tinteño.

—¿No oía usted gritar granadero, granadero?

—Si señor, replicó el mozo; pero como había de entender la indrota, si yo me llamo Pedro Fernandez pá servir a su merced!

—La pata de cobra.—Antes de anoche se estrenó en el teatro del Circo la metamorfosis de la popular comedia, ó como quiera llamarse, pero a la que su autor dió el nombre con que encabezamos esta gaceta. Es un sayo viejo, en el que se ha tenido el raro capricho de colocar un elegante adorno de riquisimas perlas; tal es la música de la nueva zarzuela, con que ha inaugurado su temporada de verano el coliseo de la Plaza del Rey.

La señorita Morera y el señor Cortabartarte, que

por vez primera se presentaban ante el público de Madrid, tuvieron buen recibimiento.

Baño.—Antayer se fijó uno en las esquinas de Madrid, dictando varias disposiciones que atañen muy de cerca a la raza canina. Los que tengan perros deben prevenir el bazo, lo pena de perderlos. Y bien mirado, mas vale que se pierdan algunos de esos animalitos, que no que estemos amagados de una desgracia ahora que el calor arrecia de firme.

Ahora solo falta que se cumpla y guarde lo que se dispone respecto a los canes; no por esta raza digna y respetable, sino por sus amos y municipales.

La casa del diablo.—Con este título, y destinada al teatro del Circo, está traduciendo don José Olona en París, un drama recién estrenado allí con grande aceptación, que lleva por título *Le pont Rouge*.

Festejos.—Nada mas chistoso que los dispuestos por el ayuntamiento de Toledo para recibir a la Reina constitucional.

Figúrense nuestros lectores en primer término a los timbales y clarines de la ciudad en *caballos húsosamente enajanzados y trajes a la Federica*. Debía ser vistosa esta apariencia timbalera, caballera y federica en cuanto se iba a una función ferro-carriera.

—Pues y los guerreros en miniatura de la época de D. Juan II?

Pero confesemos que todas estas fiestas, no pueden compararse con la que nos ha proporcionado el discurso del gobernador civil.

Es oportuno que cuando la Reina constitucional va a llevar a Toledo los adelantos modernos y a inaugurar una época que en nada se parece a la desgraciada de D. Alvaro de Luna, la reciba la ciudad con festejos propios del siglo XV.

Y aquí viene bien aquello de los municipales.—Llamamos la atención del señor corregidor sobre los muchos puestos ambulantes que se suelen situar en medio de las calles impidiendo el libre tránsito de personas y carruajes.

Si su señoría gusta dar un paseo por la Red de San Luis, calle de Cedaceros, Jacometrezo y Luna, se convencerá de que nos asiste motivo para dirigirle estas líneas:

—Idem, per idem, idem.

Desde que el sol de junio nos fríe y asa, ciertas gentes de rumbo la noche aguardan, y en grandes corros invaden las aceras con mucho aplomo.

Mientras que estas tertulias al aire libre departen sobre amores, cantan ó ríen, los viandantes con dolor de sus callos van por la calle.

Y aun las niñas mas bellas con sus pies monos pisan con mucho garbo por el arroyo, y en este trance suelen ganar muy poco sus farfalleas.

Al son de la guitarra muchos vecinos hacen desde la acera mil gorgoritos, mientras que rabia el que al ir por las piedras callos se arranca.

Por Dios, señor alcalde, disponga al punto que queden las aceras libres al público. Y a los morriones hacéles responsables de vuestras órdenes.

Modas.—Las alcafofas y la poesía se usan con muchas hojas y poca sustancia.

Las enfermedades y los usureros están destruyendo a los individuos física y mentalmente.

Las bestias y las curas se usan erradas.

Los médicos y los ciegos acostumbran andar a tientas.

La fruta y el corazón de los viejos se usan verdes.

Los matrimonios y los relojes pocas veces andan acordes.

Los sobre-todos y las intenciones se llevan con solapa.

Los zapatos para el agua y la fe conyugal se están usando de goma elástica.

Los caseros y el reloj de mi parroquia siempre andan adelantados.

Los entierros de los pobres y el equipaje de los escritores se usan a la ligera.

Los tramposos y la langosta usan vivir sobre la propiedad ajena.

Los aspirantes políticos y los manteles de fonda tienen los colores de todos los guisos.

Veladas del estío.—Murmuran, señor alcalde—corregidor de esta villa,—que plaza Mayor, de noche,—y en los portales de Bríngas,—presencia los comerciantes—escenas de amor tiernísimas.—Hasta el caballo de bronce,—por rubor vuelve la vista,—y por decoro, no mueve—sus frescas alas la brisa.—¡Ay! por Dios, señor alcalde—corregidor de esta villa,—¿dónde están los salvaguardias—y los nocturnos vigías?—Hagan mas mancuernas—los alguaciles guindillas;—que mas Argos que Morfeo—reclama la policía;—porque si no, este verano,—si los amantes se animan,—a los cristianos añeños—se les exalta la Biblia.

Medida digna de elogio.—El ministro de la guerra del vecino imperio ha dispuesto que este año, como los anteriores, se destinen los militares a trabajar en el campo, dado caso que no haya número suficiente de obreros civiles. Los labradores que necesitan de aquellos podrán dirigirse a los comandantes generales de las divisiones militares para que satisfagan los pedidos.

Regalos de boda.—Es muy antigua la costumbre de regalar los parientes y amigos a los desposados; costumbre que, valiéndose de una frase hoy vulgar, se puede decir que se pierde en la noche de los tiempos. Como esto de recibir regalos es hoy, como probablemente habrá sido siempre, muy agradable, no se ha perdido la costumbre y no faltan novias que hacen una especie de recaudación apremiada por el atrevimiento, y casi empleando los medios coactivos del desearo para recolectar los regalos de boda.

Cuentan que un tío, a quien se le casó la sobrina, la cual se lo notificó antes y despues de casada pidiéndole el regalo de boda, salió del paso ofreciendo a la sobrina lo mejor que en el mundo podía darse. La muchacha cabió sobre el asunto sin poder afinar, pero el tío no le engañó; mandó decir algunas misas, exigió recibo al celebrante y se lo envió a la sobrina, con una escuela en que le manifestaba que había aplicado las misas por los recién casados, que las había oído, y que quedaba rogando a Dios porque concediese la felicidad y despues la salvación a entrambos esposos. No puede negarse que nada mejor podía hacer el buen hombre sobre la tierra en favor de sus sobrinos!

Así sea.—En la línea férrea de Alcala a Almansa, los trabajos se verifican con la mayor rapidez. La sección de Mogente quedará completamente terminada en setiembre próximo: la de Mogente a Almansa adelanta sin tregua ni descanso, a pesar de sus numerosas obras de fábrica. El gran túnel de Mariaga, que cuenta 1,517 metros de largo, está ya perforado, y se ha dado principio a su bóveda. En igual situación se encuentra el de Santa Bárbara, de 300 metros.

Todo hace esperar que en noviembre de 1859 las locomotoras podrán recorrer en toda su extensión la distancia que media entre Madrid y la ciudad del Turia.

Reunión.—El 20 del actual a la una del día celebrará sesión pública la real academia de ciencias, bajo la presidencia del señor ministro de Fomento, para la apertura del pliego que debe contener el nombre del autor del *Manual de geología*, aplicada a la agricultura y a las artes industriales, que ha merecido el premio al tenor del real decreto de 31 de junio de 1855.

Bien contestado.—El corresponsal en París de *El Estado*, tuvo hace algun tiempo la ocurrencia de decir en una de sus cartas que los franceses eran todos actores dramáticos. Amostazado con este motivo el periódico que bajo el epigrafe de *La Independencia Española* sale a luz en Madrid, escribió por la mañana en castellano y por la noche en francés, puso en sus columnas un largo artículo, vindicando acaloradamente a sus amigos ó parientes de mas allá del Pirineo. En dicho artículo se decía entre otras cosas lo que sigue:

«Nosotros no damos nunca lecciones a ingratos; pero sabemos recordar siempre a los que nos insultan que hallarán entre sí hombres de corazón decididos a vengar a la Francia y a la España misma, de las calumnias que les han impedido, con bastante frecuencia, confundir sus intereses y afectos.»

El corresponsal de *El Estado* se hace cargo del párrafo anterior, y hé aquí como contesta en su última carta, que no deja de tener gracia y oportunaidad.

«Magnífico!!! Esto tiene cariz de provocación personal.

Aguardé Vd. un poco: voy a limpiar las armas, reparar el morrion, embrazar la rodela y empuñar la lanza; y a salir por esas calles de Dios en busca de lances. Voy a desafiar a muerte a mil y mil escritores franceses que durante siglos consecutivos se han estado mofando de la España; y mataré a M. Thiers, que nos ha puesto como ropa de pascua en su *Historia del consulado y del imperio*; y mataré a Alejandro Dumas que nos ha tratado como a negros, en sus viajes y en sus novelas; y mataré a Jhon Leniome, que ayer mismo decía en el *Diario de los Debates* que las mujeres españolas todas llevaban en la liga derecha un puñal de Albacete, y mataré en fin, a la mitad de la nación francesa, pues que toda ella ha estado diciendo desde tiempo inmemorial que el Africa empieza en los Pirineos.

La tarea no es floja, es verdad; pero me anima la idea de que no seré solo en la demanda: mucho, mucho, mucho hay que vengar; pero como la *Independencia* está dispuesta a vengar los ultrajes inferidos a la Francia y a la España misma, vendría volando a ayudarme. Se lo agradeceré en el alma.»

Pego, mas que pego.—Un jactancioso, hijo de la tierra de *Maria Zantísima*, salió una tarde del mes de mayo en Málaga a lucir su garboso porte, montado en un brioso alazán, paizano suyo por *ma zeña*. Al llegar junto al Guadalmedina (que en esta época del año corre parejas con el famoso Manzanares), el caballo se paró delante de una tienda de gitanos, y se empeñó en no pasar mas adelante. Ostigado por el ginecé, saltó al fin a todo escape, arrojando al pobre mozo a una gran distancia.

—¿Qué te sucedió ayer, Paco? le preguntaba al otro día un amigo, que sabía ya el percalce que le habia sucedido.

—Ná, chico, contestó al instante muy serio: que zali a pasar en er torcido. Yegamos ar Guadarmedina, y se me antojó darle un escape. Er jaco como tu zabas muy bien, es un poco vivo de génio, así es; que lo mismo fue sentirse las estrellas en los igares, arrancó de repente como un rayo, pero yo estaba ya prevenido y me quedé pego... se me cayó er zombrero, perdi el latiguito, yo... pego que pego... Ar cabayo se le cayó el bocao; la zinchu y azta la ziya, y yo... pego que pego; urtimamente, el probecio, chico, como estaba, ze fué a estreñat contra un arbor; pero yo siempre pego que pego.

—¿Pero, dónde estabas pego, hombre? dijo el otro.

—Toma, en er zulo, desde el primer sartó que dió mi paisano.

E. de Soto.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Ciriaco y Santa Paula, mártires.

Celros.

Cuarenta Horas en el oratorio del Caballero de Gracia, donde sigue la novena del Santísimo Sacramento, habiendo misa mayor a las diez y por la tarde ejercicios con sermon que predicará D. Cayetano Compañía, y concluidos procesion con su Divina

Magestad.—También continúa la novena de los Sagrados Corazones de Jesus y de Maria, en la iglesia de religiosas Trinitarias, en la de Nuestra Señora de Gracia y en la de la Buena Dicha.—Igualmente prosiguen los obsequios al Delfino Corazon de Jesus en la iglesia de San Ignacio y en los Italianos.—Prosigue la novena de San Antonio, de Padua en San Cayetano.—Y en los oratorios y bóveda de San Ginés habrá por la noche devotos ejercicios.

Se reza de San Ciriaco y Santa Paula, mártires, con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoración de San Marcos, y compañeros mártires.

CRÓNICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 17 DE JUNIO DE 1858.

VALORES COTIZADOS AYER.	
Titulos del 3 por 100 consolidados.	40,55 c.
Titulos del 3 por 100 diferido.	28,40.
Amortizable de primera.	16,55.
Id. de segunda.	11,75.
Deuda del personal.	9,55.

ACCIONES DE CARRETERAS AL 6 POR 100 ANUAL.

Emission 1 de Abril de 1843, de a	
1,000 rs.	87,75.
Idem de 2,000 rs.	91.
Idem 1 de junio de 1851, de a 2,000 reales.	89.
Idem 31 de agosto de 1852, de a 2,000 rs.	92.
Idem 1 de julio de 1856, de a 2,000 reales.	
Acciones del canal de Isabel II, de a 1,000 rs., 8 por 100 anual.	108,50.
Idem del Banco de España.	167 p.

CAMBIO.

Plazas del reino.

D.ñ.	Ben.ñ.	D.ñ.	Ben.ñ.
Albacete...	1/2 p.	Lugo.....	1/4
Alicante....	1/4	Malaga.....	par d.
Almería....	1/4	Murcia.....	par.
Avila.....	1/4	Orense.....	3/4
Badajoz....	par p.	Oviedo.....	1/4 p.
Barcelona...	1	Palencia....	1/5
Bilbao.....	3/4	Pamplona...	1/2 p.
Burgos.....	1/8	Pontevedra	1/2 p.
Caceres....	1/8	Salamanca...	3/4 p.
Castellón...	par p.	San Sebas...	
Córdoba....	1	Santander...	3/4 d.
Ciudad-Real	par p.	Santiago....	1/2
Coruña....	1/4	Segovia....	3/8 p.
Cuenca.....	1/4	Sevilla.....	1/8 p.
Gerona.....	1/4	Soria.....	3/8
Granada....	par d.	Tarragona...	1/4 d.
Guadalajara	1/2	Teruel.....	1/4
Huelva.....	1/4	Toledo.....	3/4
Huesca.....	1/4	Valencia....	1/4 d.
Jaén.....	3/8 p.	Valladolid...	1/5
León.....	1/4 d.	Vitoria.....	1 d.
Lérida.....	1/4	Zamora.....	3/8 p.
Logroño....	1/8 p.	Zaragoza...	1/5

Plazas extranjeras.

Londres, a 90 días fecha, 50,15.—París, a 8 días vista, 5,20 d.

Descuento de letras al 5 por 100 anual.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EL DIA 16 DE JUNIO.

3354 fanegas de trigo.	
2984 arrobas de harina de id.	
2700 libras de pan cocido.	
5636 arrobas de carbon.	
90 vacas, que componen 37524 libras de peso.	
395 carneros, que hacen 102523 id. id.	

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 16.

	Rs. vn.	Cuartos	libra.
Carne de vaca.	50 a 52	18 a 20	
Id. de carnero.	50 a 52	18 a 20	
Id. de ternera.	66 a 86	34 a 38	
Id. de cordero.			
Tocino añejo.	110 a 116	32 a 38	
Id. fresco.			
Id. en canal.			
Lomo.	118 a 124	42 a 51	
Jamon.	56 a 60	18 a 20	
Acete.	34 a 42	10 a 14	
Vino.	30 a 42	10 a 14	
Pan de dos libras.	13 a 16		
Garbanzos.	30 a 42	10 a 16	
Judias.	26 a 30	8 a 12	
Aroz.	30 a 34	12 a 14	
Lentejas.	15 a 20	6 a 7	
Carbon.	7 a 8		
Jabon.	50 a 56	19 a 21	
Patatas.	4 a 5	3 a 4	

PRECIO DE LOS GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 16.

Trigo.	de 58	a 77	rs. vn.
Cebada.	de 28	a 31	1/2 rs. vn.
Algarrobas.	de	a	rs. vn.

ESPECTÁCULOS.

ZARZUELA.—A las ocho y media de la noche.—Sinfonía.—Juan Lanas.—Acto 1.º del *Bruschino*.—Casado y soltero.

ANUNCIOS.

HISTORIA POLITICO-ADMINISTRATIVA D. Mendizabal, dedicada al pueblo liberal español, y escrita por D. Alfonso Garcia Tejero.

La obra contendrá, entre otros interesantes asuntos, los siguientes:

Prólogo.—Introducción.—Reseña biográfica.—Calumnias acerca de su origen.—Guerra de Portugal.—Ministerio Torneo.—Extinción de las órdenes monacales.—Mendizabal ministro.—Desamortización.—Cortes de 1837.—La guerra civil.—Mendizabal alcalde.—Reformas y embellecimiento de la corte.—Ultimos años de Mendizabal.—Su agra popular.—Su desinterés, su pobreza.—Partido progresista: consideraciones acerca de su régimen político.—Entierro de Mendizabal.—Tumbas gloriosas.—Homenaje a los tres ilustres patricios Argileles, Mendizabal y Calatrava.

Esta obra constará de 8 a 9 cuadernos de 88 páginas en 4.º, de impresion clara y correcta, y en excelente papel.

Todos los meses se repartirá un cuaderno, que

costará CINCO REALES en Madrid al tiempo de recibirle, y SEIS en provincias adelantados, franco el porte.

El primer cuaderno saldrá el 25 de junio. Los señores suscritores y comisionados de provincias se servirán anticipar el importe de un cuaderno, y recibido este, renovarle, y así sucesivamente hasta la terminación de la obra.

A los que se suscriban antes de publicarse el primer cuaderno regalaremos al final de la obra un magnífico retrato de MENDIZABAL, copiado de la estatua y en tamaño que pueda servir para colocarle en un cuadro.

Se suscribe en Madrid: Corredora de San Pablo, número 22, cuarto bajo; Paredes, calle de Sevilla, número 1; Publicación, Pasaje de Mateu; Pelegrini, Caballero de Gracia, 8; L. Lopez, Cármen 26; Cuetas, Carretas, 9; Bailly-Baillière, Príncipe, 11; Docho, Jacometrezo, 63, y Villaverde, Carretas, 4.

En provincias: En casa de los comisionados; pero si se escribe directamente a los editores Ortigosa y Tello, Corredora de San Pablo, núm. 22, remitiendo el importe de las suscripciones en libranzas contra el Tesoro ó en sellos del franqueo, será a CINCO REALES el cuaderno.

BIBLIOTECA LITERARIA.—EDITOR, LUIS GARCÍA.—Director, Julio Nombela.

La Biblioteca literaria publica dos tomos todos los meses: uno el día 15 y otro el 30. Cada tomo consta de 300 páginas, y se vende al precio de 3 rs. en Madrid, 4 en provincias y 6 en Ultramar, si la obra es traducida, y 4, 5 y 6 respectivamente si fuere original. Las obras sueltas se venderán a 6, 7 y 10 rs. tomo en Madrid, provincias y Ultramar.

Obras publicadas. El Piloto, dos tomos.—Anatomía del corazón, uno id.—Struensee, dos id.—El Espía del gran mundo, tres id.—Dolores, del señor Campomator, uno id.—El Tulipán negro, uno id.

En prensa. Espatolino, de la señora Avellaneda.—Acasos y providencias, del Sr. Campomator.—Historias extraordinarias, de Edgardo Poe.—El Estío, leyendas españolas, La Hija de su padre, de Frontaura.—El Pirata, de Walter Scott.

Sucesivamente se publicarán novelas de los señores Hurtado, Fernandez y Gonzalez, Alarcón, Guillón, Madrazo, Frontaura, Murguía, Sota, Acuña, Santisteban, Becquer, García Luna y Nombela. Alternarán con las novelas españolas las de los reputados novelistas extranjeros Karr, Musset (Pablo y Alfredo), Dumas, hijo, Noddy, Goulan, Méry, Housaye, Nerval, Sterne, Gautier, Warren, Bulwer, Vigny, Sandeau y otros de no menor reputación.

Puntos de suscripción. En Madrid: en casa del editor, calle de San Bartolomé, núm. 4; librerías de D. Leopoldo Lopez, calle del Cármen, núm. 29; don Alfonso Durán,